

Gabriela

Carmen Sepúlveda



SIMPLEMENTE callé, no hablé, quise sin hablar, cosa rara para los que me conocen, pero sé una sobrecarga de respeto, eso que siempre entendi como el valor agregado de ciertas personas, de infinitas personas, de esos que te obligan a cocchar sin generar miedo. ¿Les ha pasado? Respondo le tengo a muy poca gente. No diré aquí los nombres, obvia, qué gracia puede tener decir a quien respeto, ninguna creo yo, pero en fin les cuento que el habla se me fue con el pueblo de Montegrande. Ahí estuve de paso curiosando.

Pasaba que los restos de Yui Yui eran trasladados a la tumba de Gabriela Mistral. Puz los que no sé quien era Yui Yui les achino que era el hijo de la poetisa. Y qué les digo de Gabriela Mistral se demoraba poco. Recuerdo que la diñé a los siete años, me di sus puerros de niños curiosos de frío y el indio lloraba a ser reñido de cuatro reñidos sobre el mar. Pero sería. En otra oportunidad visité una muestra donde se publicaban cartas de desamor que me revolvieran las tripas. ¿Puede alguien

Me eduqué pensando que la Mistral era materia obligada, como las marchas, como la canción nacional, las batallas, fechas, nombres, sonos sin mayor relación, sin generar provocación alguna.

haber sufrido tanto por amor? No me memoricé ningún nombre aquella vez, sólo el registro de una mujer que se caía a pedazos, desestructurada en sus sentimientos. En esa oportunidad supe que la señora de pelo corto no sólo era un Nobel sino una mujer que rugió grandes sonos de furros. Desvelo total. Pero así y todo emmudo tuve alguna pena cuando tomé sus poemas, sí a Benedetti. Hasta las penas de amor son machistas, me dice una amiga. Es cierto, no la tengo rápida, ahí, presente. Nada.

Me eduqué pensando que la Mistral era materia obligada, como las marchas, como la canción nacional, las batallas, fechas, nombres, sonos sin mayor relación, sin generar provocación alguna, había que aprenderla, hacer la tarea, sacarse el siete.

Fuera de haber estudiado en los '80. Dice mis. Sólo me lleva a exigir que la educación actual sea mínimamente menos machista. Insisto: sus poemas para mí eran obligados, pero nada supe de ella como Lucila, como profesora, como mamá.

¿Qué tontura la ignorancia! Me hizo pensar que poco verdadero son los nobeles, que poca curiosidad me generó ella siempre. Me hubiera gustado, quizás, por último haber tenido a algún profesor que la odiara o que la identificara como un enemigo, así podría haberla reconocido más sinceramente, creo. Que en fin, rena, macha, lesbiana, escuche.

Estimulo en el valle pienso que poco verdadero es lo que los educamos en la belleza. Loit, por ahí un verso que dice: Ay Lucila por qué te

engabrielaste! Se engabrieló porque quizás era la única forma de que su nombre estuviera en los programas de educación chilena. Quizás si no hubiese sido así, estaría sepultada sin llorar. Porque flores le llegaron a la mujer que junto a su hijo está ahora en Montegrande. Llegue a las doce del día, el pueblo vestido de silencio ligando en pleno un amanecer, no contaba incluido. Discursos y reconocimientos con parte del paisaje. Los niños del biqui si saben quién es y la reconocen como parte de sus vidas. Quiero pensar que no son los únicos que a morir rápido, quiero pensar eso, si no de qué sirve tanta diñcio. Hablé con varios de ellos. Y les em cuando me decían que la respetaba.

Profesoras, docúas de emm, curas, Weinstein, jóvenes, educadoras, comprendiendo en parte que era importante quedarse callados a la vez al nivel del joven suicidado. Mistral, Gabriela, poetas, Vicuña, IV Región y ahora Yui Yui... en el juicio, siento, de que alguna vez se tenga rápida como Lucila, profesora y mujer.

Gabriela [artículo] Carmen Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela [artículo] Carmen Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile